

¿Cambio o statu quo?

Nunca menospreciar la magnitud de las fuerzas que refuerzan la complacencia y que ayudan a mantener el statu quo

Kotter

Encontrar un proyecto común

... encontrar un proyecto común que despertara energías dormidas y significados inesperados. Ya veremos.

Esta capacidad para pensar en cosas que podrían existir, pero que aún no existen, nos permite descubrir o inventar posibilidades. ¡Qué palabra tan hermosa y liberadora! No nos contentamos con conocer lo que hay. No nos basta con poseer lo que poseemos. Una ambigua insatisfacción – magnánima o mezquina – nos impide reposar. El proyecto actúa como un proyectil para horadar la realidad y ampliarla con lo posible. Ciertamente, la posibilidad puede ser feroz, pero en su origen es esperanzadora. Todos nos hemos sentido alguna vez abrumados por la realidad, agobiados por nuestra situación, nuestro carácter, nuestra biografía. Nos parece que no tenemos ninguna salida. Si eso fuera todo, estaríamos realmente atrapados por lo real.

Afortunadamente, la inteligencia nos dice que dentro de ciertos límites – la muerte es uno de ellos – la realidad no está decidida del todo. Está aguardando que acabemos de definirla. La realidad no es bella ni fea, ni justa ni injusta, ni exaltante ni deprimente, los hombres no son buenos ni malos. Todo está, todos estamos, a la espera de nuestra decisión. Apoyándonos en las cosas dadas vamos más allá de las cosas dadas”...

José Antonio Marina

Las alas del cambio

La creencia y la apuesta por el cambio necesario en educación están lejos de ser ingenua y voluntarista. Se apoya sobre un reconocimiento explícito y bien fundado de su enorme complejidad personal, institucional y política, pero no a costa de cortar las alas de sus propósitos más ambiciosos y urgentes.

Juan Manuel Escudero

De inspección a supervisión que apoya y respalda

Hoy día se viene perfilando, que la actual función de los equipos de supervisión es lograr organizaciones capaces de sobreponerse a los obstáculos, e identificar las amenazas en la incertidumbre. Así como enfrentar las oportunidades para lograr los resultados que se proponen. Para ello tendrá que conocer la particularidad de cada una de las escuelas - identificar sus dilemas, fortalezas, debilidades, cultura

De trabajo, tipo de equipos o de problemas- de la zona o región para desarrollar con las escuelas estrategias pertinentes y diferenciadas según sus necesidades.

La profesionalización que se viene perfilando y los ámbitos mencionados más arriba habilita el reconocimiento de diversas funciones para los equipos de apoyo y supervisión, unas más conocidas que otras, a saber:

- * educadores;
- * orientadores / impulsores / asesores;
- * informadores / comunicadores;
- * gestores de medios y recursos;
- * administradores de normativas jurídicas o de la normativa jurídica.

Estas funciones integradas articulan la política pedagógica y académica de la zona de supervisión con vistas a generar su gobernabilidad educativa centrada en el mejoramiento de los niveles de aprendizajes para todos.

Pilar Pozner

Lo burocrático acecha

La esencia del modo de pensar burocrático es no asumir responsabilidades por lo que está pasando.

Peter Block

Actuar con autonomía interdependiente

Intentar alcanzar la autonomía de la cultura burocrática dependiente es un acto emprendedor.

Peter Block

El poder de cambiar

La primera tarea de la supervisión es reconocer y utilizar el poder que poseen para cambiar las cosas.

Michael Fullan

Transformando juntos

Hemos de aprender a transformar colectivamente la realidad que no nos satisface.

Ángel Pérez Gómez

La supervisión que asesora

Según Antonio Bolívar, se relaciona la supervisión con capacidad y saber profesional que parte del enfoque denominado “formación basada en la escuela”, se posiciona apoyándolas a partir de sus problemas y necesidades. Desde esta concepción, los principios básicos de la asesoría son según Bolívar:

* Trabajar con en lugar de intervenir en: Debido a la negativa, esto implica que el trabajo la supervisión no es actuar sobre las escuelas o sólo en las escuelas. Más bien, es un trabajo

que al generar relaciones de igualdad, propicie junto con la escuela el análisis de sus necesidades o sus problemas. Es en este espacio de intercambio y deliberación conjunta donde habrá que potenciar la reflexión para identificar los caminos de mejora de la situación.

* Más que “aplicar” desarrollar: No se trata de aplicar recetas homogéneas para todas las escuelas; la supervisión como “caja de resonancia” habilita la reflexión continua sobre las prácticas y sus resultados. Desde esta óptica de la escuela como unidad del cambio educativo, la institución educativa es el ámbito de desarrollo profesional para la mejora continua. La supervisión está al servicio de ese cambio. Para ello tendrá que ser capaz de comprender profundamente qué ocurre en cada escuela y poder identificar qué cambios involucrarían una mejora. Y a la vez, ser capaz en los procesos de asesoría de ampliar la comprensión de los problemas y sus posibles vías de resolución con los integrantes de cada centro escolar.

Actuar como mediador o enlace: En el sentido del párrafo anterior, pero también la supervisión mediadora entre los saberes teórico-prácticos acumulados en pedagogía y los problemas que se les presentan a docentes e instituciones. Será importante conocer los propósitos educativos, las tensiones para concretar educación en los actuales contextos, reconocer las propuestas y características y condiciones de las acciones que contribuyen a impulsar escuelas de calidad; así como tener la habilidad y percepción afinada para reconocer la naturaleza de los problemas por los que las escuelas consultan. Tendrá a su vez que tener capacidad de compartir ideas o experiencias para negociarlas y confrontarlas para clarificar el rumbo a seguir, para lograr más formación y calidad de los aprendizajes para los estudiantes.

* Equilibrar la diversidad de iniciativas con asesoría crítica: Es decir, que dentro de un marco aceptado entre las partes, que la supervisión asuma la valentía profesional para ser “abogado del diablo”, en el decir de Segovia, como colaborador crítico para argumentar otras visiones, para dar cuenta de una visión amplia de lo deseable, de lo posible, de los propósitos morales involucrados, etc. A estos tres primeros criterios de Bolívar, habría que incorporarle la propuesta de Segovia.

* La mejora ha de dirigirse hacia el máximo aprendizaje de los alumnos, (cuantitativa y cualitativamente) sin perder de vista el componente personal de la práctica docente de aula, n el institucional. Se ha de resguardar un modelo integrado de desarrollo de los propósitos educativos, el desarrollo curricular coherente con los mismos, y profesional dentro de un escenario integral de mejora basado en el centro en el que pivotean como claves del desarrollo la reflexión, la colaboración y la evaluación.

Pilar Pozner

Comunicarnos y expresarnos es indispensable

¿Qué es la asertividad? ¿Qué significa ser asertivo? Ser asertivo quiere decir ser capaz de expresarse con seguridad sin tener que recurrir a comportamientos pasivos, agresivos o manipuladores. Esto supone un mayor autoconocimiento; conocerse y estar de acuerdo consigo mismo, tener el control del propio “yo” real. Requiere saber escuchar y responder a las necesidades de otros sin descuidar nuestros propios intereses o comprometer nuestros principios.

Está relacionado con la capacidad de mejorar nuestra habilidad en el trato con los otros; incluye una comunicación más eficiente, un control del estrés a través de un mejor manejo de otras personas y situaciones problemáticas. Hace referencia también a las elecciones; el ser capaz de expresar necesidades, opiniones o sentimientos, seguro de que no será dominado o utilizado contra su voluntad.

La asertividad significa una comunicación lograda y esto no quiere decir solamente saber encontrar las palabras adecuadas en una situación determinada. El tono de la voz, el volumen, la expresión facial, los gestos y el lenguaje corporal forman parte del mensaje que está enviando a otras personas. Si no funcionan todos los componentes de la ecuación, enviará un mensaje confuso

Sue Bishop

Elaborando nuestras identidades profesionales: energía, vitalidad y juego

Elaborando dichos planes, previendo sus consecuencias y actuando conscientemente según los mismos, creamos nuestras identidades en las situaciones que se dan en nuestras vidas. Los actos específicamente humanos, como dijo Sartre, trascienden el medio social – aun teniendo en cuenta el efecto determinante que ejerce este último – y transforman hasta cierto punto el mundo, no a pesar de las condiciones dadas, sino partiendo de ellas. Por lo tanto, nuestras pedagogías transformadoras deben relacionarse tanto con las condiciones existentes como con aquello que estamos tratando de generar, algo que va más allá de una situación presente.

Como también dijo Sartre, ese ir más allá es lo que caracteriza en esencia a una persona; eso y lo que esa persona logra hacer a partir de aquello en lo que la han convertido. En cierto sentido, esa clase de acción es una respuesta a lo que Freud llamó “la civilización y sus descontentos”, y es que ¿quién puede negar que ser “civilizado” es haber experimentado un cierto grado de “escolarización”? ¿Quién puede negar que civilizarse significa hasta cierto punto, renunciar a la mera búsqueda de placer y reprimir unos deseos al tiempo que se subliman otros?

Los profesores deberían compartir el mismo interés por hallar alternativas a las plantillas y los esquemas preliminares que inundan los paisajes primordiales. Otro de sus intereses debería ser el de crear una civilización que pueda tolerar la potencia del deseo, el empuje de las energías diversas, la vitalidad del juego y la intención de transformar.

Maxine Greene